

# Londres en el corazón

HAY UNA superioridad británica y Londres es la capital de La Civilización. El duque de Wellington mandó construir el Parlamento a la orilla del Támesis para que el populacho no pudiera exigir sus demandas sentándose en frente. Ignacio Peyró ha escrito *Pompa y circunstancia*, su primera obra, un diccionario sentimental de la cultura británica. No hace falta que el autor escriba novelas para darse a conocer, porque con su elevado saber y la elegancia de su escritura puede ingresar directamente en los géneros nobles sin perder el tiempo ni hacérselo perder.

Este diccionario británico es una de esas raras joyas que irremediamente te hipnotizan con sólo entrar en tu vida. Desde que lo abrí no he podido volver a vivir como antes. Y a él regreso compulsivamente, y entrego tarde mis artículos, y dejo que mi hija me llame dos veces antes de acudir. Suspendo almuerzos a última hora sin otro motivo que el de continuar leyendo y releendo las poderosísimas entradas de este magnífico diccionario. Todas y cada una de ellas minuciosamente documentadas pero sin que se hagan pesados los datos, magistralmente manejados en una escritura culta y estilizada y que se presenta al lector con la apariencia de la sencillez y así fluyen las palabras y las frases y las páginas.

---

«Ignacio Peyró posee las virtudes y da sed leerle. Sed de conocimiento y sed de whisky también. Por su culpa he vuelto al Ardbeg»

---

Ignacio Peyró posee todas las virtudes y da sed leerle. Sed de conocimiento y sed de whisky también. Por su culpa he vuelto al Ardbeg, que había dejado después de algunas noches del pasado mayo que aún no sé explicar.

Son mil páginas de artículos de folio y medio, algunos más largos, este libro viejo amigo que se puede abrir por cualquier parte y con cualquier ánimo, bajo la promesa inquebrantable de hacerte sentir realmente bien. Como si una cierta idea de la vida todavía pudiera prevalecer, y con ella el vigor de los que nunca hemos olvidado que fuimos creados a semejanza de Dios.

Mi mejor consuelo para la última barbarie –jerarquía contra el caos– han sido Peyró, el Ardbeg y las nocturnas horas de silencio en que los tres hemos recorrido la más bella Historia de la Humanidad. Es imposible hablar de este libro sin hablar de uno mismo, porque aunque nunca hayamos estado, todos llevamos un Londres en el corazón, un sentido británico de las cosas en el que concretamos nuestro deseo de mundo mejor.